

# LA ARGENTINA.

\*\*\*\*\*  
N. 20. BUENOS AIRES DOMINGO 13 DE MARZO DE 1831.  
\*\*\*\*\*

*Este periódico se publicará todos los Domingos por la Imprenta Republicana, calle de Saipacha número 19. Allí mismo se reciben suscripciones, y se encontrará á venta.—Su precio será el de dos reales por cada ejemplar.*

---

## POLITICA.

Las opiniones jamas deben correr otro riesgo que el de ser refutadas, pero es preciso que respeten los principios y las bases en que se funda la sociedad, y no hay duda tambien que deben considerarse las circunstancias en que se vierten, por no incurrir, cuando menos, en la calidad de imprudentes. Si el país ha de ser regido por una autoridad única

( 2 )

é indivisible, es una opinion que no puede ofender, mas si se conoce que la mayoria de la poblacion la resiste, y se adopta el principio de oprimirla y esterminarla, es un crimen digno del mayor castigo. El sistema de unidat será mirado con horror en nuestro pais, porque él recordará siempre que sus partidarios, quisieron sobreponerse á la opinion general, cometiendo los crímenes mas desconocidos. La sociedad ha sido insultada desde que se derribó violentamente el imperio de la ley, y la primera autoridad de la Nacion que ella sola podia juzgar, fué asesinada indignamente por un caudillo sin mas título que su capricho. A los representantes del pueblo corresponde ser unos centinelas vigilantes de los derechos que se les han confiado. En un pais donde la imprenta es libre, se proponen mejoras, y se denuncian abusos. Pero atribuirse un gefe militar el derecho de amotinar la fuerza que tiene á su cargo, y obligar al pueblo á que reciba la ley que él quiere

dictarle, es un atentado que jamas se puede justificar. No es la ignorancia que puede disculparlo. Ha sido un exceso de maldad el que lo ha cometido, asi como es una fatalidad que no se puede espresar la que mantiene ilusos á una porcion de hombres apesar de resultados tan palpables. La opinion de la mayoria debe respetarse mucho, ella es la única que tiene derecho à que se le complazca, principalmente cuando su solicitud es conforme á la justicia, y à los mas sagrados intereses de la patria.

---

## EDUCACION.

Algunos padres, y tambien los preceptores tienen el sistema de tratar à la juventud siempre con alguna aspereza, y es à nuestro juicio un medio à propósito para desterrar de ella todos los sentimientos de honor. Los niños tienen una singular complacencia en ser elogiados y vivir persuadidos que merecen la estimacion de sus padres y superiores

( 4 )

Es imposible que un niño acariciado cuando hace una obra buena, y mirado con frialdad, ó una especie de desprecio cuando procede mal, deje de ser sensible á los tratamientos tan diferente. Esta conducta circunspecta hará en él mil veces mas impresion que esos torpes castigos, y ridiculas amenazas. No se presenta un espectáculo mas horrendo que ver á un hombre empeñado en castigar á un inocente que no tiene fuerza para defenderse, y en el que la menor accion ocasionada por el dolor que siente, ó algun otro efecto natural, si es con tendencia á librarse de su verdugo, puede proporcionarle funestas consecuencias. La especie humana es muy desgraciada. Transcurren todos en el mundo, esperando un por-venir que debe asustarnos en vez de proporcionarnos delicias, aumentamos nuestros sinsabores. Inciertos de vivir un momento, nos atormentamos como para muchos siglos. La naturaleza nos está marcando el modo de vivir felices, y nos empeñamos en contrariarla.

Una acción noble con nuestros enemigos, el perdón de las injurias, jamás produce el arrepentimiento, al contrario la venganza nunca satisface, en el momento de haberla ejercido ya se sienten remordimientos que piden otras mayores, é insensiblemente somos conducidos à un precipicio que nos hace terminar en la desesperacion. Hombres, y mugeres, amad todos con sinceridad la paz. Escedednos unos á otros en generosidad, y en prodigaros recíprocos beneficios. Muy corta es la vida, y à toda costa debe hacerse amable.

---

## EL HOMBRE GANA EN CASARSE.

Si supiesen los hombres, principalmente los jóvenes, cuanto ganan por el matrimonio se apresurarían à casarse. Una muger se envanecería, en darles una alma pura, porque en esto consiste su gloria. El hombre casado fiel à sus deberes hace la felicidad de una familia, y por consiguiente mejora la sociedad

No tendríamos la centésima parte de los revolucionarios que son el origen de las desgracias públicas. Nada mas interesante que un jóven que considera, y respeta à su esposa. La sociedad se manifiesta satisfecha de su existencia, y de la utilidad que le proporciona como un buen padre de familia. ¿Y como no hacerlo? El es un gefe y se ha impuesto deberes, es digno de toda consideracion por la delicadeza con que trata à aquel ser inocente que se ha entregado à los sentimientos de su corazon. La generosidad del hombre en este caso, lo hace digno de los beneficios de la sociedad. El hombre casado escita el interes de todas las personas sensatas y sensibles. Siendo fiel à su esposa y à los deberes que le impone su estado puede compararse con un angel. porque la union de la fuerza con la pureza es la idea mas bella que se puede ofrecer al entendimiento humano.

Compárese el interes que inspira un jóven casado con las calidades que

hemos dicho, con uno de esos solteros, que parecen unos muñecos destinados á divertir la vista. En ningun género de negocios ofrecen la menor confianza. Siempre saltando como unos títeres no dan garantía de su conducta. La patria nada espera de ellos, porque todo lo llevan consigo á cualquier parte que se dirijan. Siempre dispuestos á lisongear sus pasiones, parece que en nada tienen firmeza. Si en alguna cosa nos permitiéramos censurar la conducta de las autoridades, es en no hacer pesar sobre esos célibes todas las cargas de los casados. ¡Cuanto ganaría el país con una medida de esta naturaleza!

---

### CORRESPONDENCIA.

Mi paisanita : me parece que en la carta que tuvo V. la bondad de publicar el domingo, se ha dejado muchas cosas en el tintero. Esto habrá sido con estudio, por que Vdes. son muy ardilosas. No hay que enojarse, cuidado con esto, porque ya se ha dicho que una muger enojada es muy fea, y es preciso convenir que cual-

quier defecto puede perdonarse menos este. Yo dije que Vdes. tenían la culpa de que muchos hombres no se casasen, y esta es una verdad. La revolucion todo lo ha desquiciado, y el bello sexo ha sido tambien envuelto en este laberinto. No me creerà V. un suceso que le voy á referir, pero cuidado que yo he sido testigo. Estube la otra noche en aquella tertulia que V. sabe, y principiò la conversacion del dia, esas malditas peinetas que introducidas por contrabando, (segun se dice) ni el Erario público se ha escapado de su furor: ¿y què le parece à V. que se dijo? El mejor consejo, que se le dió à la beatita que resistia comprarse una peineta nueva por ser muy cara, fuè que al descuido la dejase caer, para que su marido al verla hecha pedazos nada tubiese que alegar. Se hallaba presente su compadre que estaba resuelto como



V. sabe al matrimonio, y me dijo al oído, amigo de este recurso nadie se libra, yo entonces le contestè defendámonos de estas tiranas, porque su despotismo es intolerable, por infinitos medios obtendrán ellas siempre lo que se proponen.

A la verdad paisanita, ¿ha visto V. algun hombre que no haya sido víctima del capricho de una muger? No se citará uno solo, cada una de Vdes. estudia perfectamente nuestro caracter, y le aplica al momento el remedio que necesita para vencerlo. Donde no se tiene imperio, entra la súplica, el llanto, y á esto ¿quién se resiste? Me parece mas fácil hacer frente à un ejército con bayoneta calada que á una sola lágrima vertida en tiempo. Desengañémonos, amiguita mia, Vdes. necesitan una gran reforma, son muy mimosas, y es preciso que se acostumbren á llenar exáctamente su deber, las sol-

( 10 )

terás dejarse de lújos y coquetería, aprender cosas útiles, y no andar haciéndose las graciosas por la calle. Las casadas obedecerá sus maridos, ejecutar puntualmente sus órdenes, y cuidar mucho de su familia, con otras cositas que por ahora callo.

Me dicen que está V. muy enojada, que prepara un cartapacio en contestacion. Muy bien. Me falta otra carta, y entonces nos entenderèmos, por ahora tenga V. y sus socias un poquito de paciencia. Nos han provocado y es preciso permitir el desquite. Adios angelitos, siempre os admira y adora—

*El Oficial.*

---

CONTESTACION.

*Sr. Oficial.*

V. se há propasado mucho, mucho, y nos vemos precisadas á contestarle.

( II )

Puede excusar la tercera carta, porque es mucho exigir nos mantengamos en silencio tanto tiempo. En el número que viene nos toca decir à V. lo que corresponde, y le encargamos paciencia, porque nos parece, que se ha de levantar el jopo muchas veces, se ha de sentir muy acalorado, y Dios quiera que antes de casarse no vaya á la Residencia. Admita V. el saludo de costumbre, y conténtese con él que es demasiado por que no lo merece——LA ARGENTINA.

---

### POLICIA.


Deséariamos que se hiciesen dos cosas al parecer muy fáciles. La matanza de perros aunque tengan un collar de oro, porque siempre son perros. Las calles están llenas, dá miedo transitar por las veredas. Segunda. Los comisarios uno al menos cada noche desde las once hasta el dia, de patrulla. Esto cuesta poco y aunque sabemos que la ciudad está

perfectamente cuidada, porque pocas veces hemos visto mayor celo, no está demás lo que exigimos, porque esta es una obligación del empleo.

---

### A LAS SUSCRIPTORAS.

Nuestras amigas nos dispensarán si durante la cuaresma suprimimos el artículo modas. Nosotras tenemos que ir todos los Domingos á la escuela de Cristo. Las tardes son cortas y no es regular en este tiempo no mortificarse alguna cosa. Tengan otra conducta los hombres á quienes de nada se les dá cuidado. En esto no los imitarémos. Ellos van á las iglesias á jugar, y nosotras á cumplir con nuestro deber, que es pedir al Todo-poderoso, los haga buenos patriotas, buenos casados, y mejores padres de familia. Algun dia nos agradecerán este favor.



## SERMON DEL COLEGIO.

Estubimos el Miércoles segun nos lo pidieron nuestras corresponsales. El Orador tenia una voz clara, y hermosa. Ocupó toda la noche en refutar el artículo suscripto por las *Sermoneras*, y que publicamos en nuestro número 19. Sentimos infinito no tener todas las luces que se requirieron para hacer del Orador el elogio que se merece. Manifiestó la singular moderacion que lo distingue, y la paciencia con que sufre los tiros de la maledicencia. Las *Sermoneras*, absténganse otra vez de escribir sobre si la voz es alta ó baja &c. &c. &c. &c.

## EL FIN DEL OTOÑO.

¿A donde rapidos fueron  
 Benéfica primavera  
 Tus cariñosos verdores  
 Y tus auras placenteras ?  
 ¿Dó están los amables dias  
 Cuando la aurora risueña

De tus cálices rosados  
 Tributabais mil escencias?  
 ¿Dó los pomposos follages  
 Que oyeron las cantinelas  
 Del *raiseñor*, en las noches  
 Llenando de amor las *selvas*?  
 ¿Dó estás juventud del año?  
 Perdióse en la ardiente fuerza  
 De Agosto murió el estio,  
 Y ahora Noviembre reina  
 Noviembre, que despojando  
 Los bosques y las praderas  
 Con amarillos matices  
 Las galas de Abril aféa.  
 ¡Cual de los vientos al soplo  
 Para siempre caen en tierra  
 Las ojas al pié del tifo:  
 Que vió su antigua belleza,  
 Y sus maternas ranías  
 En soledad lastimera  
 Los rigores del invierno  
 Desconsoladas esperan!  
 Del invierno que dejando  
 Sús escarchadas cavernas,  
 Ya se adelanta seguido

De borrascosas tormentas  
¡ Adios albergues queridos  
De las aves alhagüeñas !  
Nidos de amor y teatros  
De maternas ternezas !  
Ya no abrigareis piadosas  
La desnuda descendencia  
Del Colorín, ni de mi oído  
Regalarán sus querellas.  
¡ O cuan diferentes cantos  
Ahora dó quier resuenan !  
Que entre horfandades la muerte,  
Su carro aciago pasea  
¿ Cuántas virtudes oprimen  
Sus inexorables ruedas ?  
¡ Cuanta esperanza sepultan,  
Y cuanto amor atropellan !  
Ni la juventud perdonan,  
Ni el hineneo respetan.  
¡ O Filis, Filis ! ¿ quién sabe  
Si ya en nuestro mal se acercan ?  
Nuestras niñeces volaron  
Y en pos las flores primeras  
De la juventud. ¡ Ay tristes !  
A nuestros días que resta  
En ellos ya desde lejos  
Asoma de canas llena  
La ansianidad dolorosa  
El desamor y tristeza

( 16 )

Amemos, amemos Filis,  
Mira que rápidos llegan  
Que ya este otoño es memoria  
Y el tiempo destruye y vuela.

CIENFUEGOS.

---

### INTERESANTISIMO.

Dos hijos de este país actualmente en Francia, han escrito una disertación dedicada al general *Paz*. En ella le manifiestan la facilidad que tiene S. E. y la necesidad en que se halla como protector de la tierra que pisa, de desterrar *el mate*, *el cigarro*, *el herbido*, *la carbonada*, y *el andar á caballo*. S. E. adoptará el proyecto que nosotras publicaremos muy pronto.

---

*Imprenta Republicana.*